

El infinito no cabe en un junco

| **CARLOS CLAVERÍA LAGUARDA.** Altamarea. Madrid, 2021. 104 páginas. 10,90 € |

Decía Umberto Eco, al hablar de que el libro perpetúa la memoria en lugar de destruirla, que los libros, en tanto que suscitan siempre interpretaciones diversas, producen a su vez “nuevos pensamientos” que amplían, discuten, derogan o reafirman al original. Es lo que ocurre con este crítico y afilado ensayo del doctor en Filología y estudioso del libro antiguo Carlos Clavería Laguarda (Caspe, 1963), quien tomando como modelo el fenómeno editorial que aún es el ensayo *El infinito en un junco*, de Irene Vallejo, se propone profundizar en algunas de las cuestiones que trata, especialmente en el ámbito moral y cívico que ha rodeado históricamente al mundo de la bibliofilia.

Con infinito respeto al mundo dibujado por la escritora en su ensayo, que ensalza y del que extrae abundantes citas, Clavería pone los ojos en la cara B de la historia de la conservación del saber, su destrucción, en la senda que también exploraba Richard Ovenden en el reciente *Quemar libros* (Crítica). Así, el autor nos descubre cómo tras muchos de los grandes proyectos dedicados al saber, como fue la Biblioteca de Alejandría que hace de eje del relato de Vallejo, subyacen prácticas in-

morales como el robo y destrucción de manuscritos o el acaparamiento y uso privado del saber con fines políticos y personales.

A través de ejemplos como el de la Biblioteca de San Marcos de Florencia, controvertidamente considerada como la primera de uso público de la historia, o la fundación de la Biblioteca Nacional de España, cuyos primeros fondos fueron

los libros expoliados a los nobles que perdieron la Guerra de Sucesión, Clavería reflexiona certeramente sobre la moralidad que acompaña a la historia de la bibliofilia, que juzga siempre supeditada a intereses ajenos a la propia cultura. Y es

que, como decía, de nuevo, Umberto Eco, “por amor a un hermoso libro estamos dispuestos a cualquier baja”. **MIGUEL CANO**

**EN ESTE AFILADO ENSAYO
CLAVERÍA EXLORA LA
CARA B QUE ACOMPAÑA
A LA CONSERVACIÓN DEL
SABER: SU DESTRUCCIÓN**